AÑO I. VILLAJOYOSA 9 DE DICIEMBRE DE 1905 NUM. 26

EL OBRERO

Redacción y Administración
Calle de la Soledad, núm. 3

PERIODICO INDEPENDIENTE
Defensor de los intereses de la clase obrera

Precios de suscripción
0,50 ptas. al mes, 1,50 trimestre

ANTE LA OPINIÓN

CAMBIO DE MINISTERIO

Ante la opinión

Nos vemos hoy obligados á satisfacer los anhelos de la opinión, deseosa de conocer la causa de nuestro silencio ante ciertos ataques é insultos de carácter personal, que de un modo continuado vienen apareciendo en las columnas de cierto papelucho repugnante que sus patrocinadores é inspiradores denominan periódico, cuando sólo sirve únicamente para denigrar y envilecer la noble, culta y elevada misión del periodismo.

En la salutación dirigida al público en el número primero de nuestra publicación, bien señalada dejamos nuestra línea de conducta al escribir para un pueblo culto, honrado é inteligente como lo es el de Villajoyosa. Nuestro lema era, es y ha sido constantemente la defensa de nuestros ideales y la de los intereses y derechos de la clase proletaria; la vida íntima ó privada de cada familia, de todo individuo, fué para nosotros valla infranqueable que siempre supimos respetar.

Y la hemos respetado, no tan solo por nuestra honradez, por nuestro honor, por nuestra caballerosidad, sino por el respeto á esa misión sagrada y sublime que acompaña al periodismo en su decisiva influencia dentro del organismo social. Cuarto poder del Estado para algunos, indiscutible elemento de ilustración y cultura, es la prensa encargada de dirigir las corrientes de opinión, inspirándose en ella para la realización de nobles ideales y elevadas aspiraciones.

Fundados en ello, siempre hemos procurado apartarnos de aquellos trabajos insidiosos y bastardas intenciones que tendieron á privar al público de Villajoyosa de un periódico semanal que como El Obrero, fuera siempre reflejo fiel de los justos y legítimos deseos de la opinión, y defensor constante de sus derechos hollados constantemente por aquellos que siempre se conceptuaron como seres privilegiados.

Un libelo difamatorio nacido única y simplemente para atajar algo que significaba un avance progresivo en nuestra vida pública local, creyó sin duda (aunque muy erróneamente) que destrozando honras, calumniado á las gentes y penetrando en la vida íntima de cada individuo, había de conseguir sus insanos propósitos de apartarnos de las sublimes regiones del ideal, para hacernos descender á las mezquinas y ruines contiendas personales, buscando la hediondez y pestilencia de las mútuas ofensas, para que todos cayéramos envueltos en el descrédito que forzosamente nos había de conducir á la desaparición y muerte.

Pero afortunadamente, tan malévolas intenciones han salido frustradas; y no es que nos amedrantaran esos groseros insultos ni esas injustificadas y caprichosas calumnias, no; porque si hubiéramos de penetrar en la vida privada de los inspiradores y patrocinadores de ese desdichado papelucho que no me atrevo á denominar periódico, si por un momento dejáramos de ser prudentes y comedidos para ser incorrectos y algo atrevidos, lo cual equivaldría á prescindir y olvidar nuestras obligaciones y deberes, podríamos formular no meros insultos y ofensas personales como lo hacen esos sujetos, sino que seríamos algo más duros (ya que la materia se presta á ello) escribiendo historias con hazañas y hechos tan punibles, vergonzantes y escandalosos, que constituirían un baldón de oprobio é ignominia para el pueblo de Villajoyosa.

Y si acaso venimos á consignar esto como explicación de nuestro silencio y modo de proceder ante la opinión contra esas campañas de difamación que constituyen el lema y el ideal de ese libelo asqueroso, es porque á instancia de algunos estimados amigos, que llevados de sus nobles y humanitarios sentimientos, nos vemos obligados á insertar hoy en nuestras columas una carta que revela la indignación más profunda y el más significativo desprecio, contra todos aquellos que viven recreándose y solazándose con los viles y degradados sentimientos que suponen la sátira y la burla cuando se ceba en la desgracia.

Ante la opinión venimos hoy á justificarnos por esta sola y única vez; ante ella consignamos que El Obrero en sus campañas de sensatez y cordura, no volverá á descender al inmundo cieno donde medran ciertos gusanos que viven para el mal; defenderemos nuestro ideal como hemos venido defendiéndolo hasta hoy, y en las columnas de El Obrero siempre hallarán reflejo fiel la justa defensa de los derechos é intereses de la clase proletaria y las nobles y elevadas aspiraciones del público en general.

He aquí la carta que motiva la anterior aclaración la que con gusto y satisfacción exponemos hoy ante el público sensato para que éste emita su su juicio,

***

Sr. Director de El Obrero.

Estimado amigo: Esperamos de su amabilidad se servirá insertar en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, la presente carta, reflejo fiel de varios corazones honrados ante los asquerosos conceptos vertidos en una crónica vil, que ha aparecido en una especie de trapo que en forma de semanario se publica en esta localidad.

El Obrero, defensor siempre de los intereses del pueblo, ha hecho muy bien desde un principio manifestando sus simpatías por los que son acérrimos defensores del proletariado; en su gloriosa campaña desde el primer número,

se ha revelado en él la seriedad y recto criterio, factores indispensables en un periódico que quiera llamarse tal, ya que este nombre no pueden recibir infamantes papeluchos, en cuyos escritos se exteriorizan las negras alas de ciertos espíritus, que únicamente desplegarlas saben en el fosco ambiente de la ruín calumnia.

A nadie señor Director ha pasado desapercibido el tono de desprecio dado á tan ponzoñosos escritos, fruto de despreciables entes para los cuales la mejor contestación es el silencio, prestando oídos de mercader á los que hallándose faltos de honrado género que emane de una noble conciencia, expenden baratijas harapientas como cosecha propia de su ya esquilmado terreno, en que la semilla de la virtud brilla por su ausencia y solo imperar puede la cizaña de las malas pasiones.

Dispénsenos hoy apreciable amigo, si al dar cabida como esperamos en las columnas de ese serio periódico á estos desaliñados renglones, infringimos las leyes de conducta por usted trazadas desde que empezó á publicarlo y de las cuales no debe salirse mal que les pese á cierta caterva de venenosos seres.

Y decimos venenosos por que no otro calificativo merece ese *pequeño* áspid, *candidato* á la nada, tan falto de estatura como sobra de ponzoña, que no cansado de hincar el diente en las robustas carnes de una agrupación sin tacha, dirige su famélica envidia contra la acrisolada honradez particular, cebándose hoy lo que es el colmo de dureza de sentimientos (sólo propia de hotentotes) en la personalidad enferma de un padre de familia, digno, aunque tan solo fuera por este hecho, del respeto y conmiseración, que todo ser que se repute humano debe sentir hacia sus semejantes.

Dá grima, estimado amigo, que estos señores de la libertad la escupan de una manera tan cínica y le arrebaten de tal modo sus vestiduras, que á vista de todo el mundo nos la presentan con los impúdicos cueros del libertinaje, traduciéndolo hasta con letras de molde, en forma de sucia servilleta sólo propia para enjugar la baba á viperinas lenguas.

De tal palo tal astilla, réstanos exclamar tan sólo; las mismas causas producen iguales efectos, ya que las malvadas frases de ese títere sin cabeza, inspiradas son por sus patrocinadores cual movimiento automático de un ente ridículo que sólo obedece al resorte que le impulsa, pudiendo muy gráficamente esclamar que al son que le tocan baila.

De nuevo le suplicamos dispense si obligamos á EL OBRERO á que se desvíe un poco de su ruta emprendida, ya que no pueden menos que expresarse así los que inspirándose en sentimientos amistosos de todo punto desinteresados, no pueden menos que indignarse ante crímenes de leso humanitarismo.

Favor que esperamos merecer de usted quienes de veras le aprecian, quedando al mismo tiempo agradecidos sus seguros servidores y amigos, Juan Bautista Lloret Lloret, Nicolás Zaragoza, Jaime Linares Ferri, Agustín Tonda, Gaspar Galiana, Ignacio Zaragoza, Andrés Tomás, Marcos Zaragoza, Luis Lloret, Pedro Reos, Antonio Martí.

Cambio de Ministerio

Los elementos *genuinamente liberales* están de enhorabuena. El cambio de Ministerio con la entrada de los señores Moret y el Conde de Romanones en Gobernación, han venido á colmar sus bellas ilusiones y sus risueñas esperanzas. Con el nuevo giro que los acontecimientos políticos parecen haber tomado, deben haber perdido toda esperanza los elementos que siguen las inspiraciones del Sr. Canalejas, que puede darse por fracasado en el distrito de Villajoyosa

Descartado este temible factor en la política local, queda ahora concretada la lucha entre aquellos elementos componentes de la coalición conservadora-liberal. Tenemos por un lado á los Arroyistas con un concejal electo por la coalición, que seguramente aspirará á la Alcaldía por cuanto el nuevo Ministerio encarna la política del Sr. Arroyo, el que con méritos y títulos muy legítimos y fundados, trabajará para dar á sus amigos la situación por la que lucharon constantemente con fé y con entusiasmo.

Por otro lado, no son menos atendibles los deseos y aspiraciones de los elementos *genuinamente liberales*, que venían confiando en que Montero, Moret y el Conde de Romanones, no habían de abandonarles, y que ahora seguramente verán correspondidas sus esperanzas, viendo nombrado alcalde á uno de sus amigos de los que figuran en el Ayuntamiento; cuyo nombramiento deseado tanto tiempo, vino por fin la hora de que sus protectores los señores Moret y Conde de Romanones dejen atendidos sus anhelos otorgándoles la situación.

Pero se presenta un tercer elemento que dió sus votos al señor Alcalá Zamora, y que creemos ambicionará también una recompensa á los buenos servicios prestados. Este tercer elemento en el partido que fué orduñista hasta hace poco, y cuya finalidad política desconocemos hoy, por más que se titule conservador maurista. Por circunstancias políticas imprevistas, la política democrática local pueda considerarse fracasada; ¿era este el afan de los conservadores? ya está realizado; ¿podemos creer nosotros que los conservadores podían concretar á esto su acción política? nunca; por que combatir á un enemigo por el único y simple móvil de crear otro nuevo conociendo los procedimientos políticos de los conservadores locales, es cosa que no podemos creer por muy sinceros que los conservadores pretendan presentarse.

Los sufragios obtenidos por el señor Alcalá Zamora en las últimas elecciones de Diputados á Cortes, todos sabemos (como no ignorará el Sr. Alcalá) que fueron conservadores, ¿será este cambio de ministerio el renacer del Sr. Torres Orduña? ¿Continuarán en la situación los que fueron sus partidarios que se titulan hoy mauristas, y que volverían á ser orduñistas si se presentara el caso? Son pretensiones estas que no debemos descartar, por cuanto se hallan fundadas en inmensos servicios prestados al Sr. Alcalá Zamora por el partido conservador y los que tendrá muy en cuenta el señor Conde de Romanones.

Ya no hay que pensar en si la situación será de los demócratas ó de los *elementos genuinamente liberales*; fracasados los canalejistas por el cambio de Ministerio, ahora solo cabe preguntar; ¿quiénes serán los dueños de la futura y próxima situación? ¿serán los arroyistas, los *genuinamente liberales* ó los que fueron orduñistas? ¿quién será alcalde? Unos creen que lo será un amigo del Sr. Arroyo; otros opinan que lo será un Romanonista; y por último hay quien cree que lo será un conservador.

Veremos quien acierta.

Nuestros políticos locales

Cuando ocurre un cambio de Ministerio ó un cambio de situación política, nuestra plaza de la Constitución se convierte en un salón de Conferencias al aire libre. Todo son conjeturas, comentarios en diversos grupos y corrillos formados por políticos pertenecientes á diferentes bandos.

Hay algunos tan listos y de mirada tan perspicaz, que les basta observar el semblante del enemigo para conocer la temperatura política de sus contrarios; así como también los hay que pareciéndose á duendes, se hallan al corriente de las reuniones que se celebran y los asuntos que se tratan, en los domicilios particulares de nuestros políticos locales.

Con motivo del último cambio ministerial y reflejando las impresiones de uno de estos entendidos escudriñadores políticos, hemos podido observar una temperatura muy glacial en el campo canalejista precursora de bronquitis, resfriados, catarros, grippe y demás enfermedades propias de la baja temperatura.

No sucede lo mismo en los políticos conservadores y sus aliados, en los que es tan elevada la temperatura, que apesar del frío que se deja sentir estos días, celebran sus conferencias domiciliarias con las ventanas y balcones abiertos

que permiten ver y oír á los que á ellas asisten y los puntos ó cuestiones que en las mismas se tratan.

Allá va una muy interesante, que hemos podido recoger al vuelo.

Una habitación muy elegante y bien amueblada con una gran mesa de escritorio en su centro, alrededor de la cual se hallan sentados con mucha gracia dos jóvenes de nuestra política local y tres políticos de alguna edad. A la puerta y de pié, como esperando órdenes, dos ó tres hombres del pueblo que por no experimentar alteración alguna en su sistema nervioso, sienten el intenso frío que penetra por los balcones abiertos de par en par y al que permanecen insensibles aquellos cinco individuos que se estrechan las manos y se felicitan mútuamente, por el cambio de ministerio.

De pronto penetra en la habitación un joven, algo descolorido, al que todos se dirigen para colmarle de felicitaciones, las que parece recibir indiferente. Toman todos asiento alrededor de la mesa, y cual si se tratara de la conferencia de la separación de Suecia y Noruega, da principio la exhibición de cartas y documentos para conocer los lazos de amistad y de afección que une á cada uno de aquellos individuos con los señores Moret y Conde de Romanones.

Hay individuo que presenta una carta fechada en 1.º de Septiembre ó sea en vísperas de elecciones generales; otro presenta una de aquéllas que el Conde remitió á los Maestros recomendando la candidatura del señor Alcalá Zamora, y que se la dirigió á él como prueba de amistad, y después de la empeñada é insistente alegación de mejores títulos para justificar cada cual su importancia, el joven descolorido que parecía presidir aquella reunión, esforzándose por manifestar una satisfacción y alegría que estaba muy lejos de sentir, acabó por decir. «Todos somos partidarios de Moret, porque todos queremos la situación; todos somos íntimos amigos de Romanones porque siendo Ministro de la Gobernación es el que nos la puede dar, y todos hemos hecho esfuerzos inauditos para sacar triunfante á D. Niceto Alcalá, por más que no haya salido.»

Todos debemos felicitar al señor Moret y al señor Conde para que se acuerden de nosotros, pero se presenta un gravísimo inconveniente.

—¿Cuál? contestan á coro los demás individuos.

—Salgan ustedes, y cierren la puerta, les dice el joven descolorido á los del pueblo que permanecían de pié junto á ella; y después dirigiéndose á los que le rodeaban exclamó:

—No conviene que éstos se enteren de ciertas cosas.

—El único inconveniente que se presenta, es saber quién ha de firmar la carta que se ha de dirigir al Sr. Moret y al Conde, solicitando la situación.

—Mi amistad con el Conde, dijo uno de aquellos dos jóvenes, no es lo suficientemente íntima para permitirme con él ciertas libertades.

—Ni la mía tampoco, contestó el otro joven, porque si bien me tuteo con él, es un tu que no me autoriza para pedir nada.

Yo aunque me veo autorizado para hacerlo por haberme mandado una carta para un Maestro, y que han visto ustedes, no soy el llamado á escribirle por cuanto no tengo con él correspondencia alguna.

—De modo, que Romanones ya no tiene entre ustedes ningún amigo ¿y quién va á ser el encargado de pedirle la situación...?

—Servidor de usted señorito, dijo uno de los que esperaban en la puerta creyendo que le llamaban; ocurrencia que fué recibida con estrepitosas carcajadas por unos cuantos curiosos que estaban oyendo silenciosamente esta célebre conferencia cómico festiva de algunos de nuestros políticos locales.

Pedro Tomás.

CRÓNICA

El humanitarismo

Es el alma de toda manifestación de progreso; sin humanitarismo no hay cultura; la civilización sin los sentimientos humanitarios es una palabra sin sentido, porque la marcha progresiva de la sociedad reconoce como origen, como causa esencial, el humanitarismo, al que el hombre subordina su voluntad, su imaginación, su acción en todas las manifestaciones de su vida; y en poco que nos detengamos á observar veremos siempre que en todos los ramos del saber, allí donde el hombre aplica las luces de su inteligencia ó los esfuerzos de su trabajo, como ley inexorable de la que no puede prescindir, de la que es imposible apartarse, está la observancia del humanitarismo.

Los adelantos en las ciencias físicas, en las químicas, en la Moral, en el Derecho, en el intrincado campo de la Filosofía, todos, absolutamente todos se revelan siempre como partiendo de un mismo principio, del humanitarismo. A él aparecen supeditados los modernos adelantos eléctricos, los de locomoción que tienden á conceder al hombre mayores facilidades para el desarrollo de su vida material; las máquinas que vienen á sustituir en las industrias su penoso trabajo corporal, los progresos de la Medicina y Cirugía que buscan las mayores garantías posibles para la vida humana; en una palabra, allí donde el bien se manifiesta por el asiduo y constante trabajo del hombre lo veremos siempre presidido por esos nobles y grandiosos sentimientos que integran el humanitarismo.

Y si los progresos del orden material reconocen como única fuente, como único origen, los sentimientos humanitarios, con mayor razón, con más justificados motivos han de basarse y fundarse en ellos los del orden moral. Siempre son dignos de compasión, siempre nos inspiran lástima, las desgracias y adversidades de nuestros semejantes; hasta el espíritu más ruín, el alma más miserable, el repugnante y asqueroso criminal que por horrendo delito se ve obligado á subir las gradas del patíbulo, conmueve y aflige á cuantos tienen la desgracia de presenciar el reprobado castigo de la pena capital; nadie se acuerda entonces del delito cometido, todos dirigen su afflictiva mirada al funebre tablado donde la ejecución del reo despierta sentimientos de conmiseración ante la inmensa desgracia de uno de nuestros semejantes.

Por ideales egoistas, por motivos que nunca han podido justificarse ni podrán justificarse jamás, se llega muchas veces al sacrificio de muchas vidas, como desgraciadamente ocurre en las guerras. En ellas se lucha con ferocidad, con entusiasmo por la defensa del ideal ó la conquista del territorio; y apesar de las constantes condenaciones de este medio de resolver las cuestiones internacionales ó interiores de las naciones, siempre dentro de este medio que reprueba la moderna civilización veremos al hombre buscar la atenuación del mismo llevado del humanitarismo.

Pero hay seres tan depravados, de espíritu y de sentimientos tan relajados y perversos, que cada latido de sus corazones es como flecha de odio, venganza, rencor, malicia, de todo lo peor entre lo malo, dirigida contra el enemigo á quien aborrecen y detestan por su valimiento, importancia, representación, y significación. Estos seres que viven odiando perpetuamente, para poder ser admitidos en el trato social al que no les faculta su parte moral, quiso la naturaleza dotarles por regla general de ciertos gestos y muecas grotescas y burlonas como expresión de su refinada hipocresía y su despreciable jesuitismo.

Odian al grande, porque siendo ellos pequeños, dentro de su alma diminuta, rebosando envidias y malos sentimientos, es imposible que pueda tener cabida el humanitarismo que se detiene ante la espresión burlona de sus semblantes reveladora de los sentimientos que en sus corazones pueden abrigarse.

Ordep Samot.

Semana política

Ya tenemos á Moret en la Presidencia y á Romanones en Gobernación, como tenemos también mandando en la localidad á los genuinamente liberales.

Esto dicen los canalejistas, sin acordarse que, de menos nos hizo Dios y si los *genuinamente liberales* no mandan ahora, podría darse el caso de que mandaran muy pronto.

¿No es verdad Sr. Torres Orduña?

***

Con que esas tenemos; con que entre dos personajes del partido canalejista existen hondos y serios disgustos.

Pillines, y qué escondidito lo traían ustedes.

Con que se hagan *genuinamente liberales* estamos seguros que la paz y reconciliación entre los príncipes ó personajes canalejistas es un hecho.

***

Qué pronto se asustan ustedes, señores conservadores; aquello del Dr. Ferran fué una pura broma de EL OBRERO, que ustedes lo han tomado por lo serio.

Nada de eso, señores; y ahora con la venida al poder de los *genuinamente* conservadores, digo *liberales* de la localidad, mucho menos.

Cuidado con los sustos que la tila con la falta de aguas, escasea.

***

Y ahora que hablamos de aguas.

¿Saben ustedes que este precioso líquido ya cae en las fuentes públicas?

Vamos, ya era hora señores conservadores, porque á falta de votos, se conoce que ustedes nos querían rendir por sed.

Esto dicen los maliciosos ante la coincidencia de la grata nueva para los *genuinamente liberales* del cambio de Ministerio y la caída de aguas en las fuentes de la población.

***

Pero digan cuanto quieran los canalejistas, se han quedado sin situación.

Si ustedes hubieran votado á D. Niceto, ahora el señor Conde de Romanones se acordaría de ustedes y los *genuinamente liberales* se quedarían mirando á la luna.

Pero todo bueno no puede ser, señores; ustedes tienen al diputado, razón es que los otros tengan la situación.

***

A propósito: ¿por qué se han paralizado los trabajos del Alcocó, señores conservadores?

¿Qué ha sido eso, que apenas han metido ustedes la mano en ese asunto lo han echado á perder?

Está visto, les guía á ustedes en su senda política tan fatal estrella, que nada les sale bien.

Por eso dicen los pescadores, que hasta que no manden los canalejistas, las obras del Alcocó no se llevarán á cabo.

Y es lo que ustedes dirán, entonces hay para rato.

***

Pero ¿quién será Alcalde?

Esto preguntaba estos días un canalejista desesperanzado ya de que la situación fuera para sus amigos.

El Alcalde será un Romanonista dijo uno de los del corro.

No señor, que será arroyista respondió otro.

Ya verán ustedes como al fin y al cabo resulta ordufista, añadió un tercero.

Sea quien quiera, siempre que no sea canalejista; porque si éstos la cogen, hay para rato, dijo un furibundo antidemócrata.

Como que ya no la sueltan según ellos, y más estando Jorro en el cielo.

***

Los insultos que graciosamente nos dirigen los conservadores nos duelen mucho.

Vaya si nos duelen, como que nos conocemos todos y nos conocen a todos y... punto final.

Noticias Locales

Señor Alcalde, los vecinos de la calle de Santa Marta, por centésima vez se dirigen á nosotros para que imploremos de su misericordiosa autoridad, se sirva convertir en calle lo que hasta hoy no ha sido más que un pedregal, por el que se hace imposible el tránsito, y más por la noche en que debido á la carencia de luz se expone uno á romperse el bautismo por aquellos sitios.

¿Por qué se ha suprimido una lamparilla eléctrica que estaba colocada en el extremo de dicha calle que dá al río, y que era de grandísima utilidad?

¿Es que los que allí viven no son para nuestro alcalde vecinos de la población?

Es ya la centésima vez, señor Alcalde, que estos vecinos se quejan, sin que merezcan siquiera la consideración de ser atendidos por su señoría.

Y como tras de una queja viene otra, también se acercan á formularla á nuestra redacción, algunos vecinos de la calle de San Cristobal, por el mal olor que allí se percibe cuando unas cuantas gotas de agua viene á humedecer el arroyo de dicha calle.

Por el desnivel del mismo, se forman en el centro de ella unos charcos de agua, barro y cieno, que estamos seguros de que la Junta de Sanidad con nuestro Alcalde á la cabeza, no tendrían valor ni entereza para soportar por espacio de cinco minutos el insoportable olor que de los mismos se desprende.

Por Dios, señor Alcalde, que los que viven en la calle de San Cristobal tienen tanto derecho á vivir como lo pueda tener V. S.

Víctima de una infección gripal se ha visto obligado á guardar cama, nuestro distinguido y particular amigo el Diputado provincial, D. Gaspar Mayor.

Deseamos su pronto restablecimiento.

También se halla en cama hace unos días á consecuencia de una pulmonía, el padre de nuestro Director D. Andrés Tomás.

Afortunadamente, se encuentra un poco mejor, esperando verle muy pronto completamente restablecido.

Los trabajos de arreglo de la ensenada del Alcoló, se han suspendido por ser muchos los hombres que en los mismos se ocupaban y no haber recursos para satisfacer tantos jornales.

Según parece el próximo lunes se reanudarán dichos trabajos, no admitiéndose más que el número de trabajadores que permitan los recursos de que se puedan disponer.

Después de pasar algunos días al lado de sus padres salió el sábado para la Corte acompañado de su distinguida y elegante señora, el joven é inteligente Jefe del brillante cuerpo de Ingenieros militares D. Miguel Vaello Llorca.

Les deseamos un feliz viaje.

Con objeto de pasar las fiestas entre nosotros han llegado procedente de Valencia el pundoroso teniente de artillería D. Jerónimo Zaragoza y su bella y elegante señora doña María Lloret Llinares.

Damos la bienvenida á tan distinguido amigo y su respetable señora.

Y llueven reclamaciones, señor Alcalde.

Los vecinos de la calle de Colon comprendidos entre la posada de las columnas y el sifón del Sensal, se ven en la imprescindible necesidad de no poder salir á la calle por impedírselo el estado lamentable en que se halla aquel trozo de vía, desprovisto de aceras y convertido en un verdadero barrizal.

Está visto que el abandono en que tiene nuestra primera autoridad las calles de la población, ni siquiera respeta nuestras hermosas vías del ensanche que debieran estar mejor urbanizadas.

Así nos esplicamos el mal concepto que se tiene en los pueblos vecinos, de la higiene y limpieza que se disfruta en nuestra localidad.

¿Ha encontrado nuestro alcalde, el mal olor que se percibe á la entrada del Puente y que le denunciábamos en nuestro número anterior?

Búsquelo, que si procura olfatearlo, estamos seguros de que lo encontrará.

Gran café del Casino democrático

En este establecimiento situado en la Plaza de la Constitución, se venden toda clase de licores á precios de fábrica.

Dirigirse á su propietario Antonio García.

Naranjos y limoneros.

Grandes planteles de todas clases y de calidad superior.

Para los pedidos dirigirse á D. José Más, Villajoyosa.

Sección recreativa

Solución al jeroglífico del número anterior.

ELENA VELARDE

Imprenta de Antonio Reus: Alicante

EL OBRERO

Periódico independiente

Defensor de los intereses de la clase obrera

Se publica semanalmente en Villajoyosa

Establecimiento Tipográfico DE LA

VIUDA DE A. REUS

PLAZA DE ISABEL II, 6. ALICANTE

Este establecimiento se encarga de la confección de toda clase de trabajos referentes al ramo, con economía prontitud y limpieza Especialidad en trabajos comerciales, para oficinas y despachos.

CARTELES

y billetaje para toda clase de espectáculos.

Imprenta de Reus

Isabel II, 6, Alicante